

Discurs de graduació del curs 2010-2011 de l'alumna Paloma Serrano, diplomada en Infermeria

¡Buenas tardes!

En primer lugar, gracias a las autoridades aquí presentes, profesores, familiares y amigos por compartir con nosotros este día tan especial.

Ya han pasado 3 años desde que empezamos nuestra andadura como estudiantes. ¡Qué lejos parecía que estaba el final!...Pero todo llega, y aquí estamos hoy celebrando que el esfuerzo tiene su recompensa.

Además estamos ante un momento que pasará a la historia, ya que con la reforma del plan Bolonia somos la última promoción de Diplomadas en Enfermería.

Hemos tenido la gran suerte de ser un grupo reducido, como si de una pequeña familia se tratara. Esto ha favorecido que haya habido gran compenetración entre todas nosotras, y digo nosotras porque ha dado la casualidad de que todas somos mujeres. Hemos compartido muchas experiencias juntas, horas de clase, de estudio, nervios en épocas de exámenes, aunque también hemos tenido ratitos de diversión, alguna que otra cenita, etc.

Quizás los momentos de mayor incertidumbre y nervios surgían ante cada periodo de prácticas, pero a la vez, también mucha ilusión al ponernos nuestro uniforme de estudiantes de Enfermería y tener la ocasión de poner en práctica con los usuarios, los conocimientos adquiridos. En este proceso de aprendizaje, el engranaje es difícil debido a la complejidad de la infraestructura sanitaria y a la dificultad que conlleva observar y aplicar los cuidados a cada persona en su situación de vida personal, familiar y contexto social de una manera profesional y basada en la evidencia científica. Todo eso ya ha pasado y ahora lo recordamos como una experiencia realmente enriquecedora, además de haber ganado un grupo de amigas, en el sentido más amplio de la palabra, que perdurarán para toda la vida.

La próxima vez que nos pongamos un uniforme, ya no llevaremos el ribete azul de estudiantes, y ejerceremos como enfermeras, que es por lo que hemos luchado durante estos 3 años. Trabajar con personas requiere mucha responsabilidad pero es muy bonito poder ayudarles a recuperar su salud, a mantenerla o a introducir los cambios necesarios en sus vidas, con la finalidad de poder ser lo más independientes posibles en su proyecto personal.

Todo ello gracias a la constancia, dedicación e infinita paciencia de los profesores. Ellos han sabido transmitirnos sus conocimientos, competencias, experiencia profesional y personal, tarea que no es nada fácil, con el objetivo de hacer de nosotras unas buenas profesionales. Y como no, también hacer extensible este agradecimiento, a la labor docente de todos los profesionales de la salud con los que hemos tenido ocasión de compartir los periodos de prácticas.

Otra parte importante de que estemos hoy aquí, es sin duda, el apoyo incondicional de nuestros familiares: padres, hermanos, parejas, hijos... Siempre han estado ahí para alabar y apoyar nuestro esfuerzo, ofrecernos palabras de consuelo, animarnos para seguir adelante y todo ello sin reprocharnos en ningún momento el poco tiempo que les hemos dedicado.

Ya para finalizar, queríamos hacer una mención especial a todas aquellas personas que por sus circunstancias personales, han de compaginar el trabajo con los estudios. Bien es cierto que el sacrificio y esfuerzo que ello requiere es doble, ya que estudiar y trabajar a la vez no es nada fácil, pero también es cierto que la satisfacción que se siente al acabar es mucho mayor. Por ello, nuestro apoyo y ánimo a todas aquellas personas que se hayan planteado estudiar y no se atreven por miedo al fracaso. Las cosas cuando se realizan con ganas, constancia e ilusión siempre se consiguen.

“Avanzar es entender que los retos no acaban nunca”. Nosotras hemos llegado con éxito a la meta de uno de ellos y, por supuesto, seguiremos avanzando ilusionadas y con esmero en éste nuevo camino que es la ayuda y el cuidado en la salud de las personas, familias y comunidades. Gracias a todos por compartir este preciado momento con nosotras.